

asi á ella como á las demas Religiosas es , que sepan cuál es la voluntad de Dios , y se informen exâctamente de lo que puede agradarle ó desagradarle ; peleando despues con fortaleza contra el vicio de la soberbia , para que desarraigando este , que es la cabeza de todos los pecados , sea mas facil destruir los otros. La encomienda tambien aquella sincera humildad que nos enseñó Jesuchristo ; y la dice : » Que no se dexase arrebatar de la cólera , sino que reprima los primeros movimientos asi que empezase á sentirlos : que desterrase enteramente la envidia , que supiese callar , y hablar á tiempo ; porque hay circunstancias en que una Superiora no debe callar : que evite toda familiaridad con personas de diferente sexó , y que solamente se acuerde de ellas en la oracion : que no mire al rostro sino á los Sacerdotes y Levitas de experimentada virtud , y en quienes habitase el amor y la caridad : que no se recree con placer en la suavidad de la voz de algun Lector para que no la resultase alguna impresion molesta.

XV. Entre los escritos de San Cesareo debemos contar su testamento , dirigido á los Presbíteros y á los Diáconos de la Iglesia de Arlés , y á la Abadesa Cesarea , á quien él mismo habia hecho Superiora del Monasterio de Religiosas de aquella ciudad. Le empieza deseando la paz para aquella Iglesia , y despues declara : » Que es su voluntad que despues de su muerte , el Monasterio de San Juan , que es el de las vírgenes , que habia fundado , cuya Superiora era Cesarea , quede sujeto á la potestad del Obispo de Arlés , y sea el heredero de todos sus bienes. Y rezelando que algunos de sus parientes fuesen á inquietar aquel Monasterio ó al Obispo que le sucediese , dispone , que pues no habia poseido desde que era Obispo bienes ningunos de su familia , se contentasen con lo que les habia dado para reconocerlos. » Suplica á su Sucesor , á quien llama *Arzobispo* , que se dignase de recibir los vestidos que usaba en las fiestas de Pasqua , pues él se los presentaba gustoso. Tambien le dexa por legado otros vestidos con la li-

bertad de distribuirlos , tanto á sus Clérigos , como á los Legos , puede ser que se hablase de los que le habian servido. Manda tambien que las otras donaciones que de viva voz , ó por escrito pudiese tener hechas , sean válidas.

ARTÍCULO III.

Los lugares mas notables de la doctrina de San Cesareo en puntos de dogma , moral y disciplina.

- | | |
|--|---------------------------------------|
| I. De la Santísima Trinidad. | IV. De la gracia y el libre albedrío. |
| II. Del Bautismo , y sobre el pecado original. | V. Puntos de moral y disciplina. |
| III. De Jesuchristo en la Eucaristia. | VI. Algunos puntos dogmáticos. |

I. **T**odos deben creer en el Padre , en el Hijo (1) y en el Espíritu Santo. El Padre es Dios , el Hijo es Dios y el Espíritu Santo es Dios , y no obstante no son tres Dioses , sino un solo Dios. Qual es el Padre , es el Hijo y Espíritu Santo : y asi cada uno de los fieles crea que el Hijo es igual al Padre segun su Divinidad , y menor que el mismo Padre segun la humanidad que tomó de nosotros , y que el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo ; creed , pues , amados míos , en Dios Padre Omnipotente ; creed en Jesuchristo su único Hijo nuestro Señor ; creed que fué concebido por el Espíritu Santo.

II. Debemos confesar que Jesuchristo es verdadero Dios y verdadero hombre : que es engendrado de Dios , y nacido de la Virgen (2). Nada imaginemos que sea corporal en el modo con que es engendrado del Padre. Es una luz que procede de una luz. Quando encendeis de una lámpara otra lámpara , el fuego

(1) Serm. 54.

(2) Homil. 6. de Paschal.

de la segunda es el mismo que el de la primera. Si considerais la Persona en el Hijo, esta le es propia, y si atendeis á la naturaleza, esta le es comun con el Padre. En las dos lámparas os parece que hay dos llamas, pero los dos fuegos tienen una misma naturaleza." Distingue claramente en el Sermón 54 las dos naturalezas (1) en Jesuchristo, reconociendo que es igual á su Padre segun la Divinidad, y menor que el Padre segun su humanidad, la que tomó de Maria siempre Virgen antes y despues del parto, cuya vida fué sin mancha, ni contagio de pecado. En quanto al Espíritu Santo declara que debemos (2) creer que procede del Padre y del Hijo (3).

II. Quedamos sujetos á la muerte por la transgresion de Adán, pero Diós, haciéndose hombre, nos rescató de la muerte que merecíamos, por aquella muerte que no tenia obligacion de padecer. De tal modo quedan nuestros pecados sumergidos en el Bautismo, figurado en el mar Roxo (4), que no queda culpa alguna. Esta sagrada fuente nos purifica aun del pecado original, ó de aquel pecado que contraemos de nuestro primer Padre: en el Bautismo quedamos enteramente limpios, absueltos y renovados, de suerte, que los que renacen en estas saludables aguas, no quedan con mancha alguna de su primer nacimiento. Al que se iba á bautizar le presentaba el Presbítero un papel que contenia la fórmula de las cosas que habia de abjurar para que las firmase; lo que él hacia despues de haber respondido que renunciaba á Satanás, á sus pompas y á sus obras.

III. Jesuchristo que habia de separar de nuestros ojos el cuerpo que habia tomado de la Virgen para colocarle en el cielo, creyó que era necesario instituir en el dia de la Cena legal el Sacramento de su cuerpo y sangre, para perpetuar la memoria del misterio que habia ofrecido (5) una vez por nues-

(1) Serm. 54.

(2) Spiritus vero Sanctus ab utroque procedens.

(3) Ibidem.

(4) Serm. 5. de Pasc.

(5) Homil. 7.

tra redencion, y estar siempre presente con nosotros por su gracia; por lo qual nos asegura, que su carne es verdaderamente comida, y su sangre verdadera bebida, de lo qual no podemos dudar; pues el mismo autor del don es testigo de la realidad y verdad de este don: él es el que convierte como Sacerdote invisible con su secreto poder las criaturas visibles en la substancia de su cuerpo y de su sangre, diciendo: *tomad y comed, este es mi cuerpo*, y con una segunda santificacion: *Tomad y lebed, esta es mi sangre*. Así como con el mandamiento de Dios salieron de la nada los cielos, las mares y la tierra; con semejante poder la virtud de su palabra, ordena, é inmediatamente se sigue el efecto. Considerad con los ojos de la fe el cuerpo y sangre de vuestro Dios, dad testimonio de vuestra admiracion con vuestro respeto; tocadle con el alma, recibidle con la mano del corazon, y tomadle para alimentaros en especial interiormente. El cuerpo que se os ha dado por dispensacion del Presbítero, es tan grande en una parte, como en el todo. Quando se sujetan los fieles á recibirle, en todos está perfecto, y cada uno le recibe todo entero. En lo qual es muy diferente de todos los demas alimentos: porque si presentáramos un bocado de pan á muchas personas afligidas del hambre, cada una de estas no le comeria entero, porque se dividiria en partes á proporcion del número que comiesen de él. Pero de este verdadero pan, tanto tiene cada uno como todos juntos; uno solo le come todo entero, dos le reciben todo entero, muchos le toman todo entero sin disminucion alguna, porque bien puede distribuirse la bendicion de este Sacramento, mas no puede ser consumida. ¿Hay razon para que nos pame el que Dios mude y convierta en otra cosa con su palabra lo que crió con su misma palabra? Aun parece que no es tan grande milagro convertir en otra cosa mejor lo que ya está criado, como criarlo de nuevo."

IV. No podemos dar mas justa idéa de los sentimientos de San Cesareo sobre la gracia y el libre albedrio, que refi-

riendo los principales Cánones del Concilio de Orange, que se celebró al principio de Julio del año 529. Fué el alma de este Concilio. Hincmaro asegura (1) que San Cesareo presidió en él en calidad de Legado de la santa Sede.

1.º " Si alguno dice que por la prevaricación de Adán el hombre enteramente, en quanto al cuerpo y el alma, no quedó en peor estado; sino que solamente el cuerpo quedó sujeto á la corrupcion; pero que no tocó en nada al alma: este yerra, con Pelagio, y contradice á la Escritura, &c.

2.º " Si alguno dice que la prevaricación de Adán á él solo perjudicó, y no á su posteridad, ó que la muerte del cuerpo, que es pena del pecado, fué la única que pasó de uno solo á todo el género humano, y que no pasó el pecado, que es la muerte del alma, hace á Dios injusto, y contradice al Apostol, &c.

3.º " Si alguno dice que la gracia de Dios se puede dar á la oracion del hombre; pero que no hace la misma gracia que oremos; contradice á estas palabras de Isaias y del Apostol: *Los que no me buscaban, me han hallado, y Yo me he manifestado á los que no me consultaban.*

4.º " Si alguno se persuade á que Dios espera la voluntad del hombre para justificarnos del pecado, y no reconoce que la operacion del Espíritu Santo es la que hace que deseemos ser justificados, contradice al Espíritu Santo, que dice por Salomón: *La voluntad es preparada por el Señor*, y á lo que dice el Apostol: *Dios es el que nos hace querer y executar segun su voluntad benéfica.*

5.º " Si alguno dice que el principio de la fe, como tambien el incremento de ella, está naturalmente en nosotros, y no es don de la gracia, contradice á la doctrina de San Pablo, &c.

6.º " Si alguno dice que la misericordia de Dios se con-

(1) Lib. de predest.

cede sin la gracia á los que creen, quieren, desean, se esfuerzan, trabajan, piden, buscan y llaman, y no reconoce que todo esto es infusion y operacion del Espíritu Santo, que es el que nos hace creer, querer y hacer todas las cosas, como se dice... este resiste al Apostol.

7.º " Si alguno dice que podemos hacer con las fuerzas de la naturaleza algun bien concerniente á la salud de la vida eterna, pensar ó elegir como se debe, y consentir á la predicacion del Evangelio sin las luces y la inspiracion del Espíritu Santo, le engaña el espíritu de heregia.

8.º " Si alguno dice que los unos pueden llegar á la gracia del Bautismo por el camino de la misericordia, y los otros por el libre albedrio, que está viciado en todos los descendientes del primer hombre, manifiesta que está muy distante de la verdadera fe.

Los demias artículos contienen diversas sentencias sobre la gracia, y estas son las principales.

9.º " Quando hacemos el bien, Dios es el que obra en nosotros y con nosotros, para que lo hagamos.

10.º " Los bautizados y los santos siempre tienen necesidad de implorar el auxilio de Dios para poder llegar á buen fin, ó para perseverar en la buena obra.

11.º " Dios nos ama tales como hemos de ser por sus dones, y no tales como somos por nuestros méritos.

Art. 18.º " El premio se debe á las buenas obras que hacemos; pero la gracia, la qual no se nos debe, precede para hacerlas.

19.º " La naturaleza humana, ni aun en el estado de la inocencia en que fué criada, se pudiera salvar sin el auxilio del Criador.

20.º " Dios hace en el hombre muchos bienes que el hombre no hace; pero el hombre no hace bien alguno, sin que Dios le dé el poder para executarle.

22.º " Ninguno tiene de su propio fondo sino la mentira;

y si el hombre tiene algunos rasgos de la verdad y de la justicia provienen de aquella fuente, cuyas aguas (1) debemos desechar con sed en este desierto."

Los Padres del Concilio de Orange temieron que la heregia predestinacionaria se valiese, aunque sin razon, de los artículos sentados contra los Semipelagianos. Por lo qual, para degollar al mismo tiempo á un error todavía mas peligroso, añadieron: "Creemos tambien, segun la fe católica, que despues de haber recibido la gracia por el Bautismo, todos los que han sido bautizados pueden y deben con los auxilios de Jesuchristo trabajar fielmente por cumplir con todas las obligaciones de la salud. Y no solamente no creemos que hay hombres predestinados al mal por el divino poder, sino que decimos anatema á todos los que estén inficionados con este error." San Cesareo con otros trece Obispos subscribiéron á estos artículos en el tercer dia de Julio. El Papa Bonifacio II confirmó las decisiones de este Concilio, las que en parte se formáron sobre muchos artículos que el Papa Felix habia enviado á San Cesareo.

V. Pone San Cesareo en la clase de los pecados leves, el exceder la necesidad en el comer y beber, ó en el hablar; negar la limosna con aspereza á un pobre importuno, levantarse tarde á la oracion de por la noche, usar del matrimonio con otros fines que el de tener hijos, despreciar el alivio de los encarcelados, dexar de visitar los enfermos, ó de reconciliar á los enemistados, y el contar cuentos y fábulas, asi en la Iglesia como fuera de ella.

Dice: "Que quando alguno está enfermo debe recibir el cuerpo y sangre de Jesuchristo (2), y despues la unción de los enfermos para salud del cuerpo y del alma." Aqui se ve que entonces se daba el Viático antes de la Extrema unción.

(1) Quiere decir el Santo, que el hombre de nadie necesita para perderse, mas para hacer lo bueno tie-

ne necesidad del auxilio divino. Terneley tomó 2.

(2) In apend. Serim. S. Aug.

Deplora el santo Obispo la ceguedad de los que al principio de Enero iban en figuras obscenas y monstruosas corriendo por las calles, disfrazados de fieras, ó de mugeres como los Idolatras (1). Este es el vergonzoso origen que tuvieron las máscaras que hoy dia se hacen por el mismo tiempo. Declama con fortaleza contra el abuso que se habia introducido (2) de beber muchas veces al fin de la comida á honra de los Angeles y de los Santos. Era costumbre que los hombres se lavasen las manos antes de llegarse al altar para recibir la Eucaristia: las mugeres la recibian en un lienzo muy blanco que tenian en las manos.

En los dos Sermones, que hizo sobre las Letanias, ó á los tres dias de Rogativas, se ve que esta devocion ya estaba entonces establecida (3) en todas las Iglesias del mundo, y se contemplaban estos dias como destinados para sanar de las llagas del alma con la penitencia y la oracion. Los pasaban los Christianos en el ayuno, en el cántico de los Salmos, en la oracion y santa lectura. La comida era moderada como en la Quaresma, y todos los dias habia públicas juntas en la Iglesia, á las que indispensablemente concurrían toda especie de personas (4).

VI. No cree San Cesareo que se debe comulgar, si algunos accidentes suceden, aunque sea involuntariamente, si primero no se procura dar á Dios testimonio de su dolor, y no se purifica el hombre con la limosna ó con algun ayuno, si la salud lo permite. Aconseja á los que se han habituado al vino, que vayan perdiendo esta costumbre poco á poco, y por los mismos pasos que la han contraído. Porque algunos decian (5) que no se les daba mucho del Reyno del cielo, y

(1) A principios de Enero, ó fines de Diciembre celebraban los Paganos la fiesta de su Dios *Mitras*, y se disfrazaban baxo la figura de diferentes animales, para representar las constelaciones del Zodiaco.

(2) Homil. 52.

(3) Serim. 47. y 48.

(4) Ibidem.

(5) Serim. 91.

que solo deseaban el eterno descanso , les responde : » Que solamente hay dos lugares adonde hemos de ir , y que no se conoce otro tercero : que todo aquel que no hubiese merecido reynar con Jesuchristo , perecerá sin duda con el demonio.

ARTÍCULO IV.

Sentencias espirituales de San Cesareo.

1.^a » El mandamiento de Dios á Abraham para que saliese de su pais , de su familia , y de la casa de su padre , significa que debemos salir de nosotros mismos ; esto es , de nuestros vicios , y de nuestros malos hábitos , para no delectarnos sino en bien obrar con la práctica de la virtud. (*Serm. 1. tom. 5.*)

2.^a » El diablo solo persigue á los buenos , y no á los malos , porque estos son sus amigos , y hacen siempre su voluntad. (*Serm. 10.*)

3.^a » Siempre que el agua helada con el grande frio , recibe la mayor impresion del calor del sol , vuelve á su primera fluidez ; pero inmediatamente que el sol desaparece , se vuelve á helar y endurecer : asi tambien la caridad de muchos se resfria y hiela con el frio de las culpas ; mas quando sobreviene el calor de la divina misericordia , se deshace este hielo que causaron los pecados : de este calor se dice en la Escritura : *Ninguno hay que se esconda de su calor.* (*Serm. 13.*)

4.^a » Siempre hay riesgo en juzgar á nuestro próximo en las cosas que solo Dios conoce ; á este Señor se ha de dexar el juicio. Mas podemos y debemos reprehender á nuestros hermanos quando sus faltas son públicas y notorias ; bien que siempre con caridad y amor , aborreciendo al vicio , y no al pecador. (*Serm. 26.*)

5.^a » Las vírgenes que con el auxilio de Dios conservan

» casto su cuerpo , deben con su gracia aplicar todas sus fuerzas por conseguir la pureza de su alma , evitando las largas conversaciones , la murmuracion , la envidia y la soberbia , obediendo siempre con humildad , ocupándose en la oracion y leccion , y levantándose con fervor para asistir á las vigiliass de la noche , asi quando se hacen en el Oratorio , como en qualquiera otro lugar. (*Serm. 30.*)

6.^a » La justicia perfecta consiste en no hacer á otros el mal que no quisiéramos que se nos hiciese á (nosotros ; en desear á todos los hombres lo que deseamos para nosotros , y en amar por amor de Dios , no solo á nuestros amigos , sino tambien á nuestros enemigos.

7.^a » El fuego del purgatorio será mucho mas intolerable que quantas penas puedan sentirse ni aun imaginarse en esta vida. (*Serm. 35.*)

8.^a » Quando se acercan las grandes solemnidades , conviene á los casados vivir en continencia , y á todos redimirse de sus pecados con limosnas. Si en estos dias festivos se permite regalar á sus amigos y vecinos , deben executarlos con convites , sobrios y modestos ; de suerte , que quede siempre con que socorrer á los pobres y necesitados. (*Serm. 42.*)

9.^a » Hemos de ayunar de tal modo , que en vez de reservarnos el precio de lo que en otro tiempo costaria la comida , se le demos á los pobres. (*Serm. 46.*)

10. » No solamente podemos imitar á los Mártires , sino tambien á Jesuchristo , practicando las virtudes de paciencia , mansedumbre y humildad , segun el exemplo que el mismo Señor nos dió. (*Serm. 49.*)

11. » Muchos podrán excusarse con sus enfermedades de ayunar y velar , por ser obras superiores á sus fuerzas , mas no hay excusa legítima para no amar á Dios y al próximo , supuesto el precepto de la ley. (*Serm. 51.*)

12. » Al que ha vivido muchos años despues de su Bautismo , no le basta no haber hecho mal ; en este es muy gran-

de mal no haber hecho bien alguno , habiendo tenido tiempo. El Bautismo nos libró de todos los males , que son los pecados ; pero con la gracia de Dios debemos cumplir con todo lo bueno ; para que no suceda , por no ocuparnos en las buenas obras , que vuelva el espíritu inmundo que arrojó de nosotros la gracia de Jesuchristo , y hallándonos vacíos de buenas obras , traiga consigo siete espíritus mas malos que él , y se ponga el hombre en otro estado peor que el primero. (Serm. 64.)

13. «Aprended de memoria el Símbolo y la oracion del Padre nuestro. Enseñadlas á vuestros hijos , sabed que habeis de responder á Dios de los que habeis tenido en las sagradas aguas del Bautismo. Por lo qual tendreis de estos el mismo cuidado que de vuestros hijos ; reprehendedles y corregidles para que vivan sobria , casta y devotamente. Vivid de tal modo , que imitándoos vuestros hijos , vayan al cielo y no al infierno. (Serm. 66.)

14. «Venid á la Iglesia todos los Domingos. Si los infelices Judios observan el Sábado con tanta exactitud , que en este dia no se ocupan en ninguna obra terrena , con mayor razon deben los Christianos ocupar en solo Dios el dia del Domingo , y venir á la Iglesia á procurar la salvacion de su alma. Orad , pues , en la Iglesia , y no esteis hablando ; atended con aplicacion á la divina lectura. (Ibid.)

15. «El amor á los enemigos no solo es consejo , sino un precepto de que ninguno se puede dispensar ; para que le cumplamos con facilidad , bastará acordarse de que Dios nos ha perdonado nuestras culpas , siendo incomparablemente mayores que las ofensas que nos han hecho los hombres. (Serm. 74.)

16. «El que quiere oir Misa entera con grandes ventajas de su alma , debe estar en la Iglesia con humilde postura de su cuerpo , y con el corazon contrito , hasta tanto que se haya dicho la oracion del Señor , y se haya hechado la bendicion al pueblo. (Serm. 80.)

17. «Lo que debemos pedir á Dios en todo tiempo , asi para nosotros , como para los demas , es que se digne concedernos lo que sabe que conviene á nuestras almas. Sobre todas las oraciones hemos de dirigir al Señor la del Padre nuestro , pues no debemos dudar que oirá una oracion que él mismo instituyó. (Serm. 82.)

18. «Hay pobres coléricos , sobervios , avaros y sensuales , á quienes la pobreza de nada sirve para el cielo ; tambien hay ricos humildes y mansos , á quienes las riquezas no servirán de impedimento para su salvacion , porque usan de ellas con desprendimiento de sus corazones. (Serm. 92.)

19. «Lo que los ricos reciben de los pobres es muy superior á lo que les dan ; ellos les dan una moneda , un poco de pan , un vestido , pero reciben de Jesuchristo un Reyno , la vida eterna , y el perdon de sus pecados. (Serm. 98.)

20. «No es suficiente complacerse con la suavidad del canto , es necesario entrar en los afectos que inspiran los Salmos que se rezan , y formar interiormente los actos de las virtudes que alli se expresan. (Serm. Aug.)

21. «Un Sermon es como un espejo en que cada uno debe ver sus defectos sin enojarse contra el Predicador ; asi como una Señora que consulta á su espejo , no le quiebra , porque la manifieste alguna mancha en el rostro , ó algun desalino en el vestido. (Ibid.)